

# EL BALEAR

## DIARIO POLITICO.

Redaccion y Administracion: San Pedro Colasco 7, cutresuelo.—Precio mensual: 1'25 pesetas en toda España.

Año II.

Palma Viérnes 1.º de Junio de 1883.

Núm. 416

### VAPORES-CORREOS.

Salidas.—Domingo 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 4 t. Mahon.—Martes 4 t. Barcelona.—Miércoles 2 t. Mahon por Alcudia.—Jueves 4 t. Valencia.—Sábado 2 t. Barcelona por Alcudia.  
Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—8 m. Mahon por Alcudia.—Miércoles 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 7 m. Mahon. 10 1/2 Barcelona por Alcudia.—Sábado 7 mañana Barcelona.

### FERRO-CARRILES

Servicio de trenes.—De Palma a Manacor 3'15 (m.) 8'10 m. y 2'45 t.—Palma y La Puebla 3'15 (mixto) 8'10 m. 2'45 y 4'15 (mixto) t.—De Manacor a Palma y La Puebla 3'15 (m.) 8 m. y 5'5 t.—De La Puebla a Palma 4 (mixto), 8'30 m. y 5'30 t.—De La Puebla a Manacor a las 4 (mixto) 8'30 m. y 3'15 t.

### LOCAL.

Van aumentando de dia en dia las dificultades para llegar al arreglo definitivo de las tenencias de Alcalde que tienen que distribuirse entre el caótico conjunto de coaligados, cuando los nuevos ediles entren en juego en los primeros dias del próximo año económico.

Los bismarkinos plenipotenciarios al efecto nombrados, no solo no se entienden, entre sí, sino que tampoco hallan medios hábiles para acallar las injustificadas ambiciones y exigencias de los suyos, porque cada uno se cree con sobrada suficiencia y excesivos méritos personales para empuñar un baston de mando. Quien alega su antigüedad en el Municipio y los lauros adquiridos en el campo de dialéctica, de la oratoria y de los profundos conocimientos administrativos aplicados a suprimir toda subvencion a las fiestas religiosas en el pueblo católico que le eligió, y a suprimir la plaza del arquitecto cuyos conocimientos y cuya intervencion y firma en alineaciones, rasantes, proyectos y demás obras municipales son, no solamente necesarias sino imprescindibles, segun la ley; quien alega que le corresponde la vara con borlas por ser su traccion la que mas representantes tendrá en la Corporacion; quien hace valer como prioridad los puestos que antes ha ocupado y cargos que ha desempeñado; quien los títulos de aparentar amistad con el Gobierno y sus representantes; quien en fin lo que diria la masa de electores del distrito; produciendo todo ello el consiguiente galimatias, por conformarse todos, por allarse todos dispuestos al sacrificio, siempre que se les indique, y lo que es mas se les favorezca, con una de las tenencias, que pueda servir no solo de satisfaccion propia si que tambien de envidia a los restantes compañeros y conciudadanos. Esto es lo importante y lo único que tiene miga entre los coaligados, que eso de estudiar y preparar planes económicos, reformas administrativas y acertada distribucion y vigilancia en los servicios públicos les importa tanto a los plenipotenciarios y a los concejales electos, como les ha importado la buena administracion y el arreglo de la hacienda municipal durante el estéril bienio próximo a terminar, sin que dejen mas recuerdo de su gestion administrativa, que haber suprimido las exiguas cantidades destinadas a las fiestas religiosas de los santos titulares de Palma, la supresion reiterada de una plaza facultativa necesaria e imprescindible, si es que se quieren evitar mayores dispendios, y algunas irregularidades como las célebres obras en la calle del Estudio general.

Por mas que algunos concejales electos de la coalicion, no inficionados aun del virus cantonal y anarquista, protesten públicamente y hagan pinitos de virilidad e independencia contra el último y reincidente acuerdo de la Junta municipal, que eliminó al integro arquitecto Don Juan Guasp, y restó del presupuesto una de las partidas mas bien vistas, no haya cuidado que esos pujos de sensatez y esas amenazas de no tomar posesion de las sillas curules, tenga otra importancia ni mas trascendencia que doblegar la cerviz y aceptar el yugo de esa media docena de calamidades, que con pretensiones de imprescindibles, a todo se atreven, a todos amenazan, nada respetan, fiados en la impunidad de su desentono. ¿Qué les importa a ellos la opinion pública, si saben que a sus compañeros los coaligados, aunque sean monárquicos y se den tono de hombres gubernamentales, tiene que faltarles el valor de reprobar en público lo que repele su conciencia, por temor al equilibrio europeo de la coalicion concejal? Aprové-

chense los federales del miedo de sus amigos de ocasion, que dia vendrá en que cada uno pueda seguir libremente los deberes que su educacion y sus sentimientos le dicten.

Los cantonales podrán contentarse entonces con que el desquiciamiento y el nihilismo por ellos introducido, por ellos sostenido y por ellos impuesto en la administracion municipal, no tendrá en mienda posible.

Olvídate *El Demócrata* las reglas de sana lógica que debieron aprender en los primeros estudios sus redactores y pretende argüir conformidad por nuestra parte, en cuanto no contestamos las afirmaciones ó conceptos que consigna en sus columnas.

Ni concedemos al colega el derecho de exigirnos contestacion sobre cuanto le plazca escribir que con nosotros ó con nuestro partido se relacione, ni merecen siquiera los honores de la polémica muchos de los sueltos insidiosos que diariamente decoran las páginas del periódico de la plaza del Mercado; y aun nos hemos sentido dispuestos mas de una vez a no contender con él y con algún otro, dado el tono, la forma y las tendencias que sobre todo desde algun tiempo va tomando una parte de la prensa de esta localidad que, de continuar por el camino emprendido ha de conseguir para siempre su propio desprestigio.

No son para contestadas indicaciones calumniosas que no se sostendrían por quien las escribe en presencia de aquellos a quienes van dirigidas, cuya honradez está muy encima de la de sus detractores, ni las reticencias maliciosas con que cobardemente se pretende zaherir reputaciones intachables ni los hechos conocidamente inexactos, como tales desvanecidos y su embargo reproducidos sin pruebas ni justificaciones: ni las cuestiones ya planteadas y discutidas hasta el cansancio de los lectores, a quienes por lo visto se pretende aburrir con repeticiones inútiles: ni en fin la mayor parte de los sueltos del colega, no obsiante lo cual tomamos con sobrada frecuencia sobre nosotros la pesada y repugnante carga de contestarlos, siquiera sea desviarlos de nuestro sistema y de nuestras creencias respecto a la mision de la prensa periódica.

Nos inspiran las precedentes consideraciones las primeras columnas del colega en su número de ayer, complemento de otras anteriores.

No hay para que llenar papel demostrando al colega que no aceptamos la dependencia del partido conservador ni de otro alguno porque para un partido serio y definido como el liberal dinástico a que tenemos de pertenecer, es perder lastimosamente el tiempo la manifestacion de su independencia sin la cual no existiria y que por otra parte ninguna persona sensata puede negar ni desconocer siquiera: ni estamos obligados a darle cuenta (medrados estaríamos) sobre la filiacion politica de los candidatos que tuvimos la honra de apoyar en las pasadas elecciones, mayormente cuando está demostrado que el sistema de *El Demócrata* es tergiversar las especies mas claras y utilizar como base de conceptos inexactos los datos y hechos por los demás aducidos.

Sépalole el colega para lo sucesivo. Contestaremos cuando lo estimemos oportuno y sobre aquello que nos parezca, sin darle el derecho de exigirnos respuesta ni polémica sobre cuanto se le antoje escribir, ni menos para traducir nuestro fundado silencio como tácita conformidad.

Cada cual entiende a su manera la mision de que está encargado y no

envidiamos al colega el concepto que tiene formado de la mision de la prensa periodística.

Dice *El Demócrata* propósito del papel de que nos surtimos para imprimir nuestro periódico:

«Al Sr. Rotger al que se nos remite, no debe costarle tal cosa cuando su contrata para la impresion de *El Balear*, era sin papel, que debian proporcionar los hombres del *Balear*.»

Es completamente falso. ¿Qué le importa a *El Demócrata* verse desmentido una vez mas? ¿Si a esas inexactitudes no se dedicara, qué le quedaria que hacer al colega?

Para juzgar a un periódico basta transcribir algun suelto como el siguiente que pertenece a *El Comercio*:

«La subasta para el derribo de la primera y segunda crujia de la casa de la Diputacion adjudicada a don Guillermo Ramon, ha sido la comidilla que ha amenizado las conversaciones de los maliciosos. A propósito de la subasta se referian detalles preciosos, combinaciones ingeniosas, todo mezclado con bastantes nombres conocidos.»

Los negocios de la diputacion provincial, por lo mismo que se arreglan a cencerros tapados, tienen el privilegio de excitar la curiosidad pública.»

Por lo visto ignora *El Comercio* que entre gente bien nacida no se hacen cargos sin concretarlos bastante para dar lugar a la contestacion. Lo demas es una insigne cobardia.

En la Diputacion provincial ne se hace cosa alguna a cencerros tapados. Todo incluso la subasta a que se refiere se ha tratado, deliberado y resuelto, pública y notoriamente.

Vengan esos detalles preciosos y esas combinaciones ingeniosas; vengan esos nombres conocidos, y así probará el colega a lo menos que cuando intenta difundir especies calumniosas, no escurre el bulto ni rehuye la discusion.

Los frecuentes sofocones que le han valido a *El Comercio* sus desaguisados contra la gramática (que como es sabido se le marchó tiempo hace a la izquierda dinástica) no han sido inútiles del todo. Herido en su pundonor se dedica al estudio, aunque sin fruto por ahora: todavia pasa con sus escritos aquello de que no hay otra correccion posible que volcar el tintero encima de ellos. Pero ya llegará con el tiempo a escribir con las manos.

Ayer se entretiene en analizar un suelto de *EL BALEAR* y lo hace con una aficion digna de mejor fortuna.

Así nos gusta. Aplicacion y constancia.

En la Secretaria del Ayuntamiento de esta capital queda expuesto por ocho dias el presupuesto ordinario para el ejercicio de 1883-84 con las modificaciones aprobadas por la Junta municipal.

Ayer tarde fué conducido a la última morada el cadáver del virtuoso canónigo de esta Santa Iglesia M. I. Sr. D. Pedro Noguera y Auli.

Lamentamos tan sensible pérdida que priva al cabildo de un miembro de vida ejemplar y de recomendables virtudes.

Asegúrase con insistencia que mañana llegará a esta capital una compañía de ópera que se propone dar una serie de funciones en el *Circo-Balear*.

Se nos ha dicho tambien que dicha compañía es la que ha actuado durante el

último invierno en el teatro principal de una provincia del vecino Principado.

El *Boletín Oficial* de ayer publica la relacion nominal de los interesados en la expropiacion de los terrenos necesarios para las obras del trozo 2.º de la seccion de Deyá a Sóller de la carretera de Palma a Sóller por Valldemosa.

Inmediata a la tienda que tiene establecida en el Pas d' en Quint el Sr. Gelabert, se ha abierto una baratura de libros cuyo catálogo, que circula impreso, recomendamos a nuestros lectores.

Ayer mañana se reunió en el despacho del señor Gobernador la Junta de defensa contra la filoxera.

El cepillo de la Sangre produjo durante el mes de Mayo 616 pesetas 88 céntimos.

Sabe *El Isleño* que el Sr. Tárraga distinguido guitarrista de quien se han ocupado con aplauso los periódicos de las poblaciones en que se ha dejado oír, se propone dar algunos conciertos en las sociedades de esta capital, comenzando por el *Conservatorio*; y al efecto se están haciendo los preparativos para que en breve pueda tener lugar satisfaciendo así el deseo de los aficionados que ansian poder admirar al guitarrista y oír una vez mas los valiosos elementos que en la funcion han de tomar parte.

Leemos en *La Opinion*: Es mucho lo que nos complace ver que en nuestra poblacion van introduciéndose todos los adelantos de la ciencia.

Hoy es a los Sres. Pons y Bonet; dueños del acreditadísimo establecimiento de camiseria y corbateria de la plaza de Cort a quien debemos dar nuestros plácemes por haber sido los primeros que en nuestra capital han adoptado uno de los mas modernos y útiles inventos, el teléfono.

Uno de estos aparatos ha sido puesto desde la tienda que dichos señores poseen en la plaza de Cort a los que en breve van a abrir al público en la calle de S. Nicolás, lo cual prometé no desmerecer en nada del buen gusto que dichos señores han siempre demostrado.

Repetimos nuestras sinceras felicitaciones por el adelanto y les deseamos para la nueva tienda tanta ó más prosperidad que la que, muy justamente, por ser la mejor en su clase, ha alcanzado la que ya poseen en la plaza de Cort.

### TELEGRAMAS PARTICULARES.

Madrid 31 a las 5 t.

(Recibido a las 6'25 t.)

En el banquete de periodistas se han hecho entusiasmas protestas de fraternidad.

El Rey Luis de Portugal llegará el dia siete a Lisboa. El domingo es esperado en Madrid el Príncipe Real.

Queda convocado un tratado de comercio entre Portugal y España.

4 p<sup>o</sup> interior: 66'35.



# EL BALEAR.

## HOJA LITERARIA Y ARTISTICA.

### MOSCOW Y EL KREMLIN. (1)

Entramos en el Kremlin por la puerta Spasskoi, que da sobre la plaza Krasnaia. No cabe imaginar mas romántico ingreso. Abrese la puerta en una enorme torre cuadrada que precede una especie de pórtico saliente.

La torre tiene tres cuerpos en disminución y remata en una flecha clavada sobre calada arquera. Corona la flecha un águila de dos cabezas sosteniendo la esfera mundial entre las garras el cuerpo sobre el cual se alza, es octógono, con las aristas salientes y los planos dorados.

Cada cara del segundo cuerpo contiene una esfera colosal de reloj, de suerte que la torre enseña la hora á todos lados. Agregad, para el efecto total, que en los rebordes de las labores arquitectónicas habia algunos copos que parecian pinceladas de clarion, y tendreis una leve idea del aspecto que ofrece aquella torre maestra subiendo con tres arranques por encima del muro denticulado, cuya linea corta.

A la puerta Spasskoi (2) se profesa tal veneracion en Rusia—por causa de alguna imágen ó leyenda milagrosa, que no hemos podido averiguar con certeza—que nadie, ni el mismo Autócrata (3) puede cruzarla con la cabeza cubierta. En este punto una irreverencia se considera como un sacrilegio y pudiera ser peligrosa, por lo cual se advierte á los extranjeros. Porque no solamente hay que saludar las piadosas imágenes colocadas á la entrada del pórtico y ante las cuales brillan constantemente algunas lámparas, sino que permanecer descubierto hasta haber traspuesto la bóveda.

Y no es, en verdad, agradable llevar en la mano el gorro de pieles, con un frío de 25 grados y en largo corredor por donde penetra un viento glacial. Pero en todas partes hay que conformarse á los usos de los pueblos; quitarse el sombrero bajo la puerta Spasskoi, y quitarse las botas en el umbral de Santa Sofía. El verdadero viajero no hace objeciones aunque atrape un catarro monumental.

Al salir de la nombrada puerta nos hallamos en la explanada de Kremlin, en medio de la mas espléndida aglomeracion de palacios, iglesias y monasterios que pudo soñar la fantasía.

No predomina allí estilo ninguno determinado; ni el griego, ni el bizantino, ni el chino; aquello es ruso, es moscovita. No hay arquitectura mas libre, mas original, menos cuidada de las reglas, romántica, en fin, y que haya realizado sus caprichos de tal suerte.

Los planos parecen, en ocasiones, casualidades de cristalización. Solamente las cúpulas, los campanarios de bulba de oro (4) son el rasgo característico y que señala á primera vista un estilo que parece rebelarse contra toda la ley.

Bajo de esta explanada, donde se agrupan los principales edificios del Kremlin y que forma la meseta de la colina, serpentea, siguiendo las sinuosidades del terreno, la muralla, con su camino de circunvalacion y flanqueada de torres de infinita variedad: unas redondas, otras cuadradas; ora esbelta como minaretes, ora macizas como bastiones, ya ceñidas de matacanes, ya en cuerpos en disminución, ya, en fin, con techumbres angulosas; con galerías caladas con linternas, con escamas, con aristas, con flechas, con todas las maneras imaginables de remate.

Las almenas, que cortan profundamente la muralla, están cortadas en lo alto en forma de ángulo entrante; unas son mazizas y otras abiertas por una barbacana.

Bajo el punto de vista estratégico, no sabemos cuál será el valor de este siste-

ma de defensa; pero bajo el punto de vista de la poesia, satisface completamente la imaginacion y da idea de una ciudadela formidable.

Entre la muralla y el terraplen bordeado por una balastrada, se extienden jardines, hoy espolvoreados de nieve, y se alza una pequeña y pintoresca iglesia de bulboso campanario.

Más allá, se despliega, hasta perderse de vista, el inmenso cuanto prodigioso panorama de Moscow, al cual la cresta, dentada como una sierra, de la muralla, forma un primer término admirable y un contraste para las lontananzas, que el arte no podria disponer mejor.

El Mokowa, ancho próximamente como el Sena y como éste sinuoso, rodea aquel lado del Kremlin, y desde la explanada se veia como un abismo de hielo; semejante á cristal opaco; porque habian barrido la nieve en el punto á que mirá-bamos, para trazar una pista á los caballos, apercebidos sin duda para próximas carreras de trineos.

El muelle, bordado de hoteles y suntuosos edificios de moderna arquitectura, forma como un basamento de lineas correctas al vasto océano de casas y techos que por detrás se extiende hasta lo infinito.

Una magnífica helada habia arrojado del cielo la inmensa y uniforme nube de gris amarillento, que la vispera cubria como un telon el oscuro horizonte; un color azul, bastante intenso, teñia la tela circular del panorama, y la recrudescencia del frío cristalizaba la nieve avivaba su blancura. Un pálido rayo del sol, tal como puede lucir en Moscow por Enero en los cortos dias invernales que recuerdan la cercanía del polo, deslizábase oblicuamente sobre la ciudad dispuesta en figura de abanico en torno al Kremlin, rozando los tejados cubiertos de nieve y haciendo algunas veces fulgurar las vidrieras de mica.

Por encima de estos blancos tejados, semejantes á montones de espuma de una tempestad súbitamente paralizada, surgen, como escollos ó cual buques, los cuerpos más elevados de los templos, los monasterios y los monumentos públicos. Dicese que Moscow encierra más de trescientas iglesias y conventos, no sabemos si esta cifra es exacta ó simplemente hiperbólica, pero sea de ello lo que quiera, parece muy verosímil cuando se mira la ciudad desde lo alto del Kremlin, que á su vez, encierra gran número de catedrales, de capillas y de edificios religiosos.

No es posible imaginar nada mas bello, mas rico, mas espléndido, mas ideal que aquellas cúpulas coronadas por cruces griegas, aquellos campanarios en forma de bulba, aquellas flechas de seis ó siete caras, con aristas caladas, abriéndose, redondeándose, aguzándose sobre el inabarcable tumulto de las techumbres nevadas. Las doradas cúpulas toman reflejos de transparencia maravillosa, y la luz, al herir un punto saliente—concentrase cual estrella, y relumbra como una lámpara.

Véanse cúpulas de plata y cobre, que parecen servir de remates á iglesias de la luna; más lejos, cascos de azul estrellados de oro; capacetes hechos de placas de cobre batido, imbricados cuales camisas de dragon, ó cebollas invertidas, pintadas de verde y salpicadas escaracha.

Luego, á medida que se alejan los términos, desaparecen los detalles, áun para el anteojo, y ya no se distingue más que una mezcla confusa y resplandeciente de cúpulas, flechas, torres, campanarios de todas las formas imaginables, dibujando con un trazo de sombra su silueta sobre la azulada tinta de la lontananza, y destacando por un toque de oro, de plata de esmeralda ó de záfiro. Y para completar el cuadro, imaginamos sobre los frios tonos cerúleos de la nieve, algunos rastros de luz ligeramente purpúreos—pálidas rosas del ocaso, sembradas sobre la alfombra de armiños del invierno ruso.

Por la parte del Palacio nuevo, y muy cerca de las iglesias, hallase un extraño edificio, ajeno á todos los estilos arquitectónicos conocidos, de fisonomía asiática,

tártara, y que es en lo civil lo que en lo religioso Vassili-Blanjennoi: la quimerizada de una imaginacion á un tiempo suntuosa, bárbara y fantástica. Fué construido en tiempo de Ivan tercero por el arquitecto Aleviso. Sobre su cubierta brotan, en pintoresca y graciosa irregularidad, tantas torrecillas doradas como capillas y oratorios contiene; sirve de acceso una escalera exterior, desde lo alto de la cual el Emperador se muestra al pueblo despues de la coronacion, y que por lo saliente y ornamentada produce un detalle original de arquitectura. Es una de las curiosidades del Kremlin; denominase en ruso: *Krasnoe-Kirillo* (la escalera roja).

El interior del palacio, residencia de los antiguos Tzares, parece desafiar toda descripción; dijérase que sus cámaras y sus galerías se han ido abriendo, sin plan ni medida, en una enorme roca—de tal modo se cruzan y complican y embrollan, cambiando de nivel y de direccion por el antojo de una imaginacion desenfrenada.

Anda uno por allí dentro como una pesadilla; ya detenido por una verja que misteriosamente se abre; ya obligado á seguir angosto corredor, cuyas paredes se tocan casi con los hombros; ya sin otro camino que el reborde de una cornisa, desde donde distingue las placas de cobre del tejado y las bulbás de los campanarios...; subiendo aquí, bajando allá; no sabiendo ya uno donde se encuentra; divisiendo á lo lejos y á través de rejillas de oro brillar los reflejos de una lámpara sobre los metales preciosos de los iconostases, ya llegando, por fin, tras de aquel viaje á una estancia de insensata ornamentacion y salvaje riqueza, en la cual sorprende no hallar al gran Kniaz de la Tartaria sentado con las piernas cruzadas sobre una alfombra de fieltro negro.

Tal es, v. g., el salon que se apellida Cámara dorada y que llena el interior *Granovitaiá Palata* ó Palacio de facetas llamado sin duda así, por su revestimiento tallado como puntas de diamantes. El Palacio de los facetas confina con el Palacio viejo. Las doradas bóvedas de este salon, se apoyan en un pilar central por medio de arquerías rebajadas, sostenidas entre si por barras de hierro dorado. Sobre las arcadas corren letreros en antiguos caracteres esclavos, que se prestan á la ornamentacion tambien como los cuficos. Algunas pinturas producen aquí y allá una mancha oscura sobre el amarillo resplandor del fondo. No cabe figurarse decoracion más rica, más misteriosa, más sombría y más resplandeciente á la vez que la de la cámara dorada.

Algunos aposentos abovedados del palacio viejo son tan bajos, que un hombre de mediana estatura puede apenas estar en pie. Allí era donde en otros tiempos, en medio de una atmósfera cargada por estufas, las mujeres acurrucadas sobre almohadones, á uso oriental pasaban las prolongadas horas del invierno, ruso, mirando, á través de pequeñas ventanas, brillar la nieve sobre el oro de las cúpulas y describir los cuerpos anchas espirales en torno á los campanarios.

Estas habitaciones, matizadas de pinturas cayas palmas, ramajes y flores recuerdan los dibujos de la cachemira, hacen pensar en los harems asiáticos transportados á los hielos polares. El verdadero gusto moscovita, falsado mas tarde por la imitacion mal entendida de las artes de Occidente, aparece allí en toda su originalidad primitiva, y con todo su acre sabor de barbarie.

TEOFILO GAUTIER.

### EL DOCTOR CENTENO.

(FRAGMENTOS.)

Del primer tomo de la novela que con aquel titulo acaba de poner á la venta D. Benito Perez Galdós, damos á continuación algunos fragmentos.

El héroe.

Es un señor como de trece ó catorce años, en cuyo rostro la miseria y la sa-

lud, la abstinencia y el apetito, la risa y el llanto han confundido de tal modo sus diversas marcas y cifras, que no se sabe á cual de estos dueños pertenece. La nariz es de estas que llaman socráticas, la boca no pequeña, los ojos tirando á grandes, el conjunto de las facciones poco limpio, revelando escasas comodidades domésticas y ausencia completa de platos y manteles para comer; las manos son duras y ásperas como piedra. Ostenta chaqueta rota y ventilada por mil partes; coturno sin suela, calzon á la borgoñona todo lleno de cuchilladas, y sobre la cabeza greñosa, morrion ó cimera sin forma, que es el mas lastimoso desperdicio de sombrero que ha visto en sus tenderetes el Rastro.

De aquellos incomprensibles bolsillos de chaqueton saca mi hombre, á una mano y otra, diversas cosas. Por este agujero aparece un pedazo de chocolate; por aquella hendidura asoma un puro de estanco; por el otro repliegue déjanse ver sucesivamente dos zóquetes de empedernido pan; de aquel girón, que el héroe sacude, caen ó llueven seis bellotas y algunos ochavos y cuartos; mas abajo se descubre un papelillo de fósforos; por entre hilachas salen tres plumas de acero, un trozo de lapiz, higos pasados, un periódico doblado y con los dobleces rotos y ennegrecidos... Aparta con diligente mano aquellos objetos que hasta ahora no se consideran digestivos, desenvuelve y tiende sobre el suelo el periódico á modo de mantel, y sobre él va poniendo los varios artículos de comer y fumar. Se coloca bien, echando una pierna á cada lado del papel, quita, pone, clasifica, ordena, se recrea en su banquete y lo despacha en dos credos.

No se meterá el historiador en la vida privada, inquiriendo y arrojando á la publicidad pormenores indiscretos. Si el héroe usa una de las plumas de acero, como tenedor para pinchar un higo, si se lleva á la boca con gravedad el pedazo de pan, mordiéndolo en él con limpieza y buena crianza; si hay en suma, en su alborozado espíritu un gracioso prurito de comer como los señores, ¿por qué se ha de perder el tiempo en tales niñerías? Mas importante es que el historiador, con toda la pompa intelectual que pide su oficio, se remonte ahora á los orígenes de aquella propiedad y escudriñe de donde proceden las bellotas, de donde el fiero cigarrate, los higos, el pan y demas provisiones, con lo cual si sale airoso de su empresa y lo descubre todito se acreditará de sabio averiguante, que es lo mejor para tener crédito y laureles, sin fin. Llevado de su noble anhelo, baraja papeles, abofetea libros, estropeacódices, destripa legajos y al fin ofrece á la admiracion de sus colegas los siguientes datos preciosos conquista de la sabiduría española.

A 10 de febrero de 1863, entre diez y once de la mañana, en la Ronda de Embajadores, fué mi hombre obsequiado con bellotas por una vendedora de aquel artículo, de otro que llaman cacahuete, de papelillos de fósforos y avellanas. Veintitres mil razones se emplean para demostrar la probabilidad de que esta espléndidez fuera recompensa de uno ó de varios servicios, quizás recados á la vecina, ir á comprar dos libras de jabon ó traer un saco de ropa desde el lavadero de las injurias.

Y de igual modo aparecen sacadas de la oscuridad de los tiempos pretéritos la procedencia de las demás vituallas y del cigarro, si bien en esto último hay dos versiones, igualmente remachadas con poderosa lógica. ¿Se lo encontró en la calle? ¿Se lo dió Mateo del Olmo, sargento primero de artillería montada?.... Basta. Esta sutil erudicion no es para todos, por lo cual la suprimimos. Adelante.

Después de comer como los señores, piensa mi hombre que fumarse ricamente un puro es cosa tambien muy conforme con el señorío. ¡Lástima de no tener fósforos de *velita* para echar al viento la llama y encender, á estilo de caballero, en el hueco de la mano! El héroe coge el cigarro, lo examina sonriendo, le da vueltas, observa la rígida consistencia

(1) Del libro «Voyage en Russie», de Th. Gautier.

(2) Del Salvador N. del T.

(3) El Emperador, id.

(4) De forma bulbosa, esto es, de cebolla, N. del T.

